

Suprimidos los Carnavales en Motril porque las chirigotas daban mucha leñita

En Motril hay criaturas que se gastan sus días en fabricarse sus disfraces y letrillas para salir a la calle a dar el cante. No es Cai ni Río de Janeiro ni Tenerife, pero los Carnavales de aquí existir, existen.

Sin embargo, la concejala de Asuntos Sociales ha dicho que este año no hay Carnavales «porque en Motril no tienen repercusión». Lo ha dicho ataviada con el disfraz de concejala espabilada en el espabilódromo donde se suelen espabilar nuestros políticos.

No obstante, la explicación real de la cosa es otra. La explicación es que este año había dos o tres agrupaciones con mucho gancho que iban a subirse al escenario a darle caña a los espabilados del espabilódromo, o sea, a ella y a sus compañeros.

Pero a pesar de que la concejala les



ha cerrado las puertas del teatro a dichas agrupaciones, algunas de ellas se han subido al escenario. Una de ellas, que ha tenido gran éxito, ha sido la denominada «Aterrizo como puegas», compuesta por nueve o diez mujeres con mucha guasa que recientemente actuaron en un pub repleto, dando un espectá-

culo de crítica categórica y kantiana. A ellas también se les había cerrado el Calderón, pero cogieron sus bártulos y la liaron. Nada que envidiar a cualquier espectáculo televisivo.

Si la concejala llega a estar allí se hubiera dado cuenta de que ellas sí tenían repercusión.

Mañana, quizá, la espabilada concejala se pondrá en la boca, de todas formas, esta gran frase: «Nosotros los socialistas y socialistas hacemos todo lo posible para que las mujeres y los mujeres estén igualados e igualadas».

Y tendrá mucha repercusión, seguramente, y el año que viene los letristas se ocuparán de ella, adalid socialista de la libre expresión, panoli con tetas.

Javier Martín